

Título de la Comunicación: LA DEMANDA DE CRÉDITO EN LA AGRICULTURA ANDALUZA. UN ANÁLISIS DE LAS CARACTERÍSTICAS POR ENTIDADES.

Autores: DELGADO ÁLVAREZ, Manuel

GONZÁLEZ CANO, Vicente

Institución: Profesores del Departamento de Economía General, Ciencias Jurídicas y Sociología de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (ETEA). Universidad de Córdoba

RESUMEN

El sector agrario español, y el andaluz en particular, manifiesta en su actitud ante el crédito una pluralidad semejante a la de su variedad económico-productiva. Esta pluralidad no hace referencia tan sólo a la oferta de crédito, en la que actúan, cada vez con más diversificación, las diferentes entidades financieras, sino también a la propia estructura de la demanda. De hecho, y pese a que el mundo rural es hoy día un ámbito de fuerte competencia entre entidades, cada grupo de éstas parece dirigirse hacia un sector de dicha demanda. En este trabajo se han estudiado las características de cada segmento de la demanda para cada una de las entidades financieras, en función de dos componentes: las propias características de las explotaciones, y su actitud hacia el crédito.

1. INTRODUCCIÓN

El sector agrario español, y el andaluz en particular, manifiesta en su actitud ante el crédito una pluralidad semejante a la de su variedad económico-productiva. Esta pluralidad no hace referencia tan sólo a la oferta de crédito, en la que actúan, cada vez con más diversificación, las diferentes entidades financieras¹, sino también a la propia estructura de la demanda. De hecho, el amplio grupo de entidades que proveen de crédito al sector lo hace en condiciones variadas, dan, dentro de su política general, diferente importancia a la agricultura, y cubren distintas porciones de la demanda. Para conocer ésta, y dada la inexistencia de datos recientes sobre su comportamiento, fue preciso acudir a fuentes distintas, recabando información de dos tipos:

* **Directa**, mediante:

- a) Una encuesta realizada a un número significativo de agricultores (abarcando información relativa a las campañas 1993/94, 1994/95 y 1995/96) sobre cómo demandan, y querrían demandar, financiación externa.
- b) Una serie de entrevistas mantenidas con expertos de entidades financieras en financiación agraria, que han permitido observar el mercado desde una óptica distinta a la de la demanda. De esta forma se han contrastado las aportaciones tanto de la oferta como de la demanda de financiación, eliminado la posibilidad de una visión sesgada del mercado.

* **Indirecta**, a través de una amplia y sistemática revisión bibliográfica, mediante la cual se han recopilando tanto cifras publicadas como comentarios, estudios e impresiones sobre el tema, aportando así una perspectiva histórica que completa el análisis.

Es necesario, antes de entrar en las conclusiones y comentarios obtenidos, introducir dos incisis metodológicos más. En primer lugar, el ámbito temporal aplicable es el período 1986-1997, de forma que se contemplan unos años con la suficiente estabilidad institucional en el sistema financiero, y en el que se tienen en cuenta en su totalidad las posibles incidencias de las políticas comunitarias. La única excepción corresponde a los datos aportados por los agricultores andaluces, cuyo marco cronológico se limitó a las inversiones realizadas en las campañas entre 1993 y 1996, y a una campaña calificada como *normal* para las necesidades de financiación de campaña.

En segundo lugar, a lo largo de este texto se diferencian las deducciones alcanzadas con la información suministrada por los agricultores, agrupando a éstos bajo dos criterios: el tipo de agricultura² a la que pertenezca la explotación, y su dimensión física. Para diferenciar estas *agriculturas andaluzas*, se tomó la clasificación realizada por Martín Lozano (1998), por ser la de mayor base agraria. Según ésta, existen ocho agriculturas diferentes en Andalucía:

1. **Sierra Morena**: Son tierras de vocación forestal con una ocupación agraria débil. Se caracteriza por una agricultura de subsistencia, en la que sobresale la ganadería.
2. **Campiña**: El arquetipo de empresa agraria es la gran explotación. Buena parte de las mismas son modernas empresas agrícolas con constante renovación tecnológica y alto aprovechamiento del suelo.
3. **Subbética**: Coexisten los grandes latifundios de montaña no cultivados con un enorme número de pequeñas explotaciones económicamente inviables.

¹ De las que aquí sólo se analizan las de depósito.

² Textos anteriores al presente han demostrado la pluralidad de sistemas agrarios en Andalucía, de forma que cada vez con más generalidad se habla, en plural, de agriculturas andaluzas.

4. **Hoyas Centrales:** Su situación intra-montañosa implica sequías veraniegas y heladas invernales. También aquí coexiste un alto número de pequeñas explotaciones inviables, junto con un pequeño grupo de grandes explotaciones que poseen la mayor parte de la tierra.
5. **Hoyas Orientales:** Con características similares a las Hoyas Centrales, tan sólo varía la dedicación de las tierras.
6. **Serranías Occidentales:** Al igual que en la Subbética, conviven latifundios de montaña no cultivados con un gran número de pequeñas explotaciones marginales, cambiando la dedicación de la tierra.
7. **Litoral Andaluz:** Se caracteriza por destacar las explotaciones de pequeña superficie, en las que se realizan grandes inversiones por hectárea. La productividad y las necesidades de mano de obra son mucho mayores que en los demás tipos.
8. **Penibética:** Presenta iguales características que las Serranías Occidentales y la Subbética; la diferencia estriba en que el cambio de cultivos.

Al renunciarse a la agricultura de Serranías Occidentales (por su similitud con Subbética y Penibética, y por su escaso peso relativo, al agrupar a menos del 3.5 por ciento de la SAU andaluza), se encuestaron a agricultores de los siete tipos restantes, con las proporciones que muestra el cuadro 1.

CUADRO 1. IMPORTANCIA RELATIVA DE LAS AGRICULTURAS ANDALUZAS

(Porcentajes sobre el total en cada caso)

AGRICULTURAS	AGRICULTURA TOTAL POR EXPLOTACIONES	AGRICULTURA TOTAL POR SAU	MUESTRA
SIERRA MORENA	9.17	18.42	11.03
CAMPIÑA	27.95	34.34	28.28
SUBBÉTICA	14.12	10.96	18.62
HOYAS CENTRALES	9.62	8.11	14.48
HOYAS ORIENTALES	5.14	7.26	17.24
SERRANÍAS OCCID. ¹	3.42	4.26	-
LITORAL ANDALUZ	24.80	12.39	6.90
PENIBÉTICA	5.78	4.26	3.45
TOTAL	100.00	100.00	100.00

¹ La agricultura de las Serranías Occidentales quedó fuera de la muestra definitiva.

Fuente: Censo Agrario 1989, y elaboración propia.

Por otro lado, se hace preciso fijar los límites en función de los que se ha clasificado a las explotaciones por su dimensión. Se consideró idóneo diferenciar entre explotaciones de secano y aquellas destinadas a regadío, ya que las dimensiones entre una producción y otra no son directamente comparables. De esta forma, el cuadro 2 expone de forma resumida cómo quedó este doble criterio:

CUADRO 2. CRITERIOS DE CLASIFICACIÓN POR DIMENSIÓN ESPACIAL

EXPLOTACIÓN	CRITERIO		TAMAÑO MEDIO	PORCENTAJE DE LA MUESTRA
	SECANO	REGADÍO		
PEQUEÑA	< 30 Has.	< 10 Has.	9.43 Has	40.69
MEDIA	≥ 30 Has. y <	≥ 10 Has. y <	48.21 Has	28.28

	100 Has.	50 Has.		
GRANDE	≥ 100 Has.	≥ 50 Has.	206.60 Has	31.03
TOTAL	-	-	81.59 Has	100.00

Fuente: Elaboración propia.

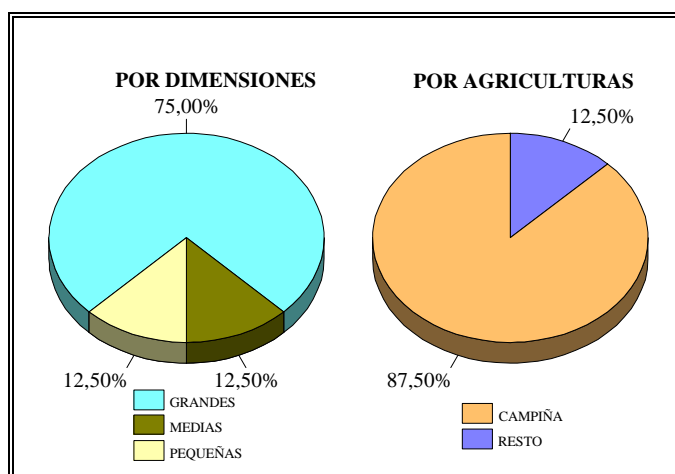
Tan sólo cabría añadir que este capítulo se estructura diferenciando para cada entidad entre su aportación y actitud en el crédito de inversión, y en el de campaña.

2. LA BANCA PRIVADA

La banca privada es, según las estimaciones realizadas, el principal oferente de crédito a la agricultura andaluza, en términos absolutos. Sin embargo, según la información procedente de los agricultores andaluces, estas entidades son las segundas en cuanto al número de créditos concedidos al sector, tras las cajas rurales. Esta diferencia viene explicada por una mayor cuantía de los créditos contratados con la banca. De hecho, dichos créditos son contratados fundamentalmente, tanto para inversión (gráfico 1) como para campaña (gráfico 2), con las grandes explotaciones y las de la agricultura de Campiña³, en principio las dos categorías de mayor dimensión económica.

GRÁFICO 1. DISTRIBUCIÓN DEL CRÉDITO AGRARIO DE INVERSIÓN DE LA BANCA PRIVADA EN ANDALUCÍA, POR DIMENSIONES Y AGRICULTURAS

(En porcentajes sobre el total de créditos contratados en cada categoría)

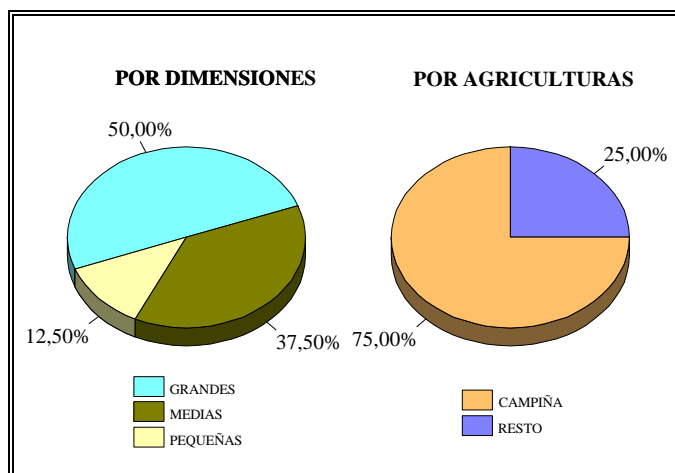


Fuente: Elaboración propia.

GRÁFICO 2. DISTRIBUCIÓN DEL CRÉDITO AGRARIO DE CAMPAÑA DE LA BANCA PRIVADA EN ANDALUCÍA, POR DIMENSIONES Y AGRICULTURAS

(En porcentajes sobre el total de créditos contratados en cada categoría)

³ En el caso del análisis por tipos de agriculturas, se han distinguido la Campiña y las Hoyas (Centrales y Orientales) del resto, debido al comportamiento diferenciado que evidencian con respecto a la demanda de crédito: mientras que en la primera de las categorías los agricultores son los que más crédito emplean y aquéllos cuyas condiciones demandadas son más similares a las de mercado, en las explotaciones de las Hoyas se pone de manifiesto, más que en ningún otro caso, el dilema de aquellos agricultores que querrían emplear más financiación externa, especialmente de inversión, pero cuyo escaso contacto con el mercado, y las características de su estructura productiva, les hacen considerar como deseables condiciones muy alejadas a las ofertadas en el mercado.



Fuente: Elaboración propia.

Esta propensión hacia las grandes explotaciones, y con mayor intensidad hacia la agricultura de Campiña, alcanza su auténtica magnitud si la comparamos con la participación conjunta de estas categorías (para todas las entidades), tanto en la financiación de inversión, como en la de campaña (cifras que aparecen resumidas en los cuadros 3 y 4). De este modo, se observa cómo, mientras en la banca privada la contratación de créditos de inversión con los agricultores de la Campiña alcanza el 87.5 por ciento (como se observa en el gráfico 1), esta relación es de sólo el 44.44 por ciento para el total de dicha financiación (se contrate o no con la banca privada, información contenida en el cuadro 3. Dado que los resultados son similares para el crédito de campaña, parece comprobada esta tendencia, por parte de los bancos, hacia el tipo de agricultor que caracteriza a la Campiña.

CUADRO 3. EMPLEO DEL CRÉDITO DE INVERSIÓN Y DE CAMPAÑA EN ANDALUCÍA, POR AGRICULTURAS

(Porcentajes sobre el total de explotaciones que emplean cada tipo de crédito)

AGRICULTURA	INVERSIÓN	CAMPAÑA
CAMPIÑA	44.44	30.67
HOYAS ¹	27.78	36.00
RESTO AGRICULTURAS	27.78	33.33
TOTAL	100.00	100.00

¹ Incluye a las Hoyas Centrales y a las Hoyas Orientales.

Fuente: Censo Agrario 1989, y elaboración propia.

La propensión hacia los grandes agricultores es también comprobable, así como su menor magnitud: mientras tres de cada cuatro créditos de inversión que conceden estas instituciones se contrata con las explotaciones de mayor dimensión (gráfico 1), la media total supera ligeramente, para esta categoría, el 50 por ciento (cuadro 4)⁴.

⁴ Para el crédito de campaña la especialización desaparece, pues si la mitad de esta financiación, cuando proviene de la banca privada, se contrata con grandes agricultores, el porcentaje para el total del crédito de campaña (lo conceda o no la banca privada), es muy similar (42.67 por ciento, como se puede ver en el cuadro 4).

CUADRO 4. EMPLEO DEL CRÉDITO DE INVERSIÓN Y DE CAMPAÑA EN ANDALUCÍA, POR DIMENSIONES

(Porcentajes sobre el total de explotaciones que emplean cada tipo de crédito)

EXPLOTACIONES	INVERSIÓN	CAMPAÑA
PEQUEÑAS	24.32	25.33
MEDIAS	18.92	32.00
GRANDES	56.76	42.67
TOTAL	100.00	100.00

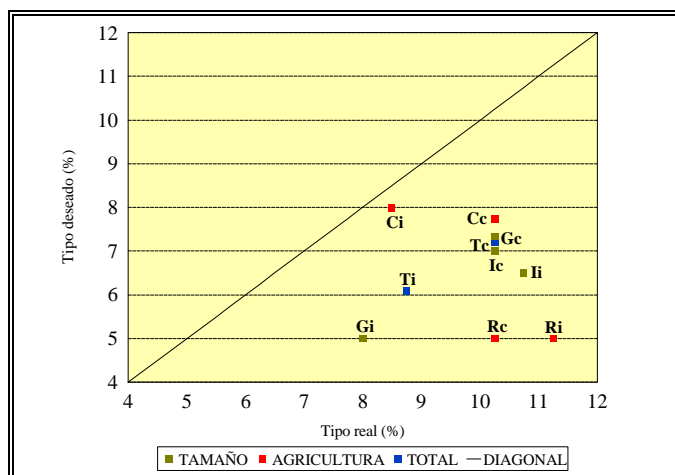
Fuente: Censo Agrario 1989, y elaboración propia.

Pero se hace necesario un análisis en mayor profundidad para dar a conocer hasta qué punto es posible la adecuación entre las condiciones ofrecidas por la banca privada, y las deseadas por las diferentes explotaciones andaluzas. Para ello, se han comparado las principales condiciones de la financiación de inversión y de campaña (aquéllas en las que las divergencias son mayores), contrastando las magnitudes reales y deseadas.

Así, en el gráfico 3 se realiza esta comparación para los tipos de interés. En él se recogen los valores reales en el eje de abscisas, y los deseados en el de ordenadas. Cada punto en la gráfica representa, por lo tanto, el tipo de interés real contratado en las explotaciones de esa categoría⁵, y el deseado por las que preferirían emplear crédito provisto por este tipo de entidades.

GRÁFICO 3. TIPOS DE INTERÉS MEDIOS, REALES Y DESEADOS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LA BANCA PRIVADA EN ANDALUCÍA¹

(Tipos medios en cada categoría, en tanto por ciento)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

Leyenda: Gráfico 3.

Fuente: Elaboración propia.

En esta gráfica, cuanto más cerca se encuentre el punto de la diagonal, mayor será la adecuación entre valores de mercado y deseados, y, por tanto, más fácil será, al menos según esta característica, que las explotaciones de dicha categoría puedan acceder al crédito de la banca. Del mismo modo, si un punto se encuentra a la izquierda de la diagonal, estará expresando que el valor deseado es superior al real, mientras que lo contrario ocurrirá si una categoría se sitúa a la derecha. Así, es lógico que, para este gráfico, no haya ningún punto a la izquierda de la diagonal.

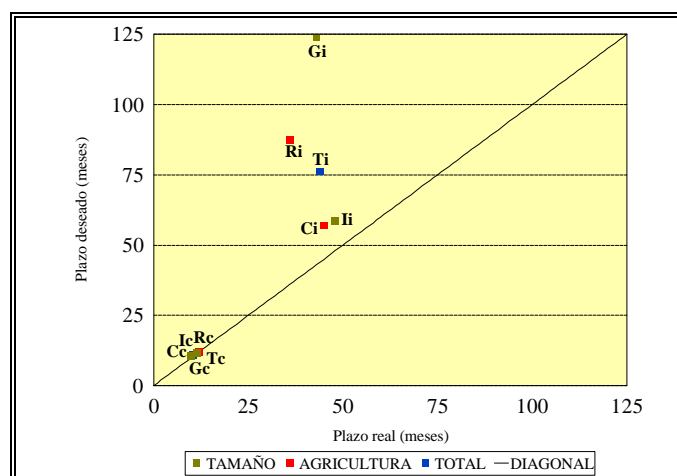
⁵ Se han distinguido las grandes explotaciones y la agricultura de Campiña de las demás categorías.

Bajo este punto de vista, la agricultura de Campiña es en la que más se acercan tipos reales y deseados, especialmente para el crédito de inversión. Resulta significativo que sea mucho más determinante el tipo de agricultura (obsérvense las grandes diferencias entre las situaciones de la Campiña -Ci y Cc-, y del resto de agriculturas -Ri y Rc-), que la dimensión de la explotación.

Comentarios similares sugiere la comparación, en los mismos términos, entre plazos de amortización reales y deseados (como se observa en el gráfico 4), en especial para el crédito de inversión, ya que la coincidencia en el de campaña es prácticamente absoluta (síntoma de que no existen importantes diferencias, ni entre dimensiones, ni por agriculturas), así como la proximidad entre valores reales y deseados (a juzgar por su situación sobre la diagonal). Para la agricultura de Campiña, existe también una aceptable semejanza entre plazos contratados y deseables (véase en el gráfico 4 la cercanía de este caso a la diagonal que indica igualdad entre ambos), lo que no ocurre para el resto de agriculturas.

GRÁFICO 4. PLAZOS DE AMORTIZACIÓN MEDIOS, REALES Y DESEADOS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LA BANCA PRIVADA EN ANDALUCÍA¹

(Plazos medios en cada categoría, en meses)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

Leyenda: Gráfico 3.

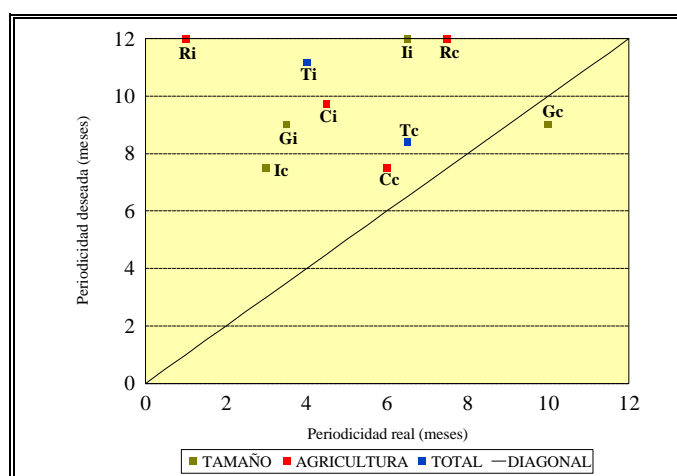
Fuente: Elaboración propia.

El caso de mayor divergencia es el del crédito de inversión en las grandes explotaciones, fundamentalmente por la naturaleza de las actuaciones que desean realizar (adquisición de tierras, nuevas plantaciones, adaptación a regadíos, ...), para las que, dado el volumen de recursos necesarios, reclaman largos plazos de devolución.

A reflexiones similares conduce el análisis, resumido en el gráfico 5, de las periodicidades de pago de capitales, aunque con algunos matices. Por un lado, la adecuación de estas periodicidades a lo preferido por los agricultores es más intensa en el crédito de campaña (dado que los meses entre un pago y otro casi coinciden en ambas distribuciones), si bien la semejanza se da, fundamentalmente, en las grandes explotaciones y la Campiña.

GRÁFICO 5. PERIODICIDADES DE PAGO DE CAPITAL MEDIAS, REALES Y DESEADAS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LA BANCA PRIVADA EN ANDALUCÍA¹

(Tiempo medio entre un pago y otro, en meses)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

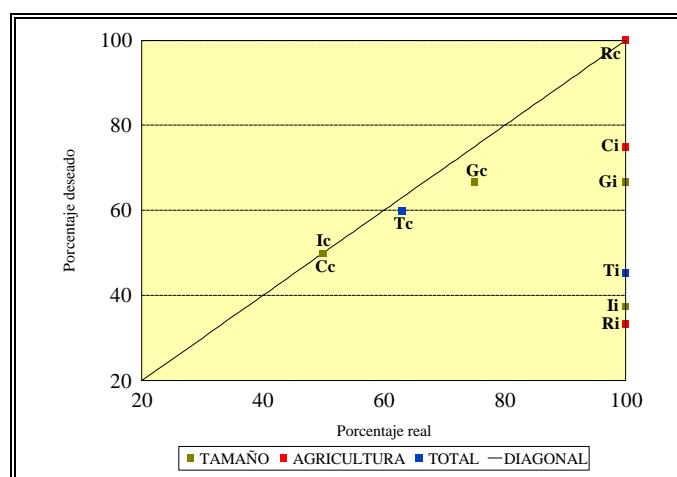
Leyenda: Gráfico 3.

Fuente: Elaboración propia.

Pero en el crédito de inversión, hay un deseo general entre los demandantes a la banca privada de ampliar el tiempo transcurrido entre los pagos de capital: mientras que la periodicidad real es mayoritariamente trimestral, estos agricultores se decantan más por la anual. En parte, estas diferencias pueden venir explicadas por los mismos motivos que explican, en este crédito de inversión, la amplia diferencia entre el empleo de la garantía personal, y su propensión a ella (representada en el gráfico 6); mientras que en la financiación de campaña coinciden ambas variables en todas las categorías, en la de inversión hay una tendencia a otras formas de respaldo.

GRÁFICO 6. GARANTÍAS, REALES Y DESEADAS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LA BANCA PRIVADA EN ANDALUCÍA¹

(Porcentajes de garantía personal sobre el total de demandantes)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

Leyenda: Gráfico 3.

Fuente: Elaboración propia.

Esta diferencia se debe a la finalidad a la que se querrían destinar las potenciales inversiones, ya que el deseo por adquirir más tierras de cultivo desvía a un importante número de estas explotaciones (más del 50 por ciento) hacia la garantía hipotecaria.

En definitiva, de estas características se desprende que la mayor “sintonía” entre las condiciones deseables y las ofertadas por los bancos se da, unida a la financiación de campaña en general, en la agricultura de Campiña, que es precisamente el grupo estudiado que más trabaja con estas entidades (gráficos 1 y 2). Es decir, la banca privada ha concentrado sus esfuerzos, dentro del sector agrario, en los clientes más “solventes”, y, en menor medida, en la financiación a corto plazo. A nivel macroeconómico, esta concentración ha supuesto, en los últimos años, un lento crecimiento de la cuota de mercado de estas entidades a nivel nacional, lo que les ha llevado a situarse como principal oferente al sector en volumen total de créditos, aportando más del 32 por ciento del crédito agrario. En definitiva, se han aplicado los mismos criterios que en otros sectores, invirtiendo en aquellas explotaciones que pueden aportar mayores oportunidades de negocio.

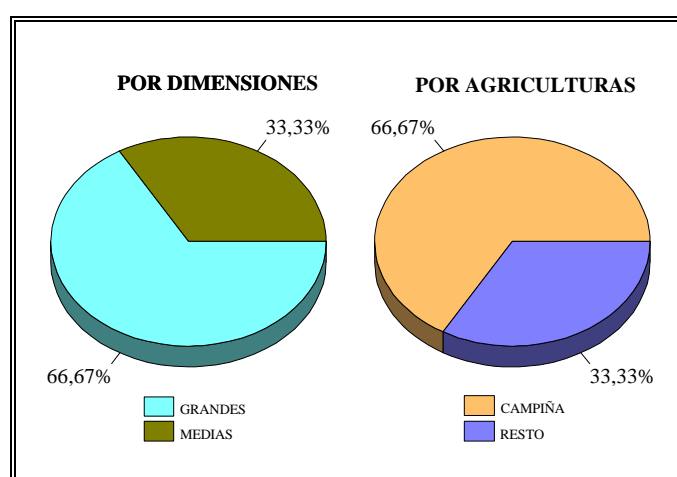
3. LAS CAJAS DE AHORROS

De los tres suministradores institucionales más importantes de financiación a la agricultura andaluza, son las cajas de ahorros las de un menor peso específico, a juzgar tanto por su cuota de mercado en términos absolutos (más del 25 por ciento del total, frente al casi 30 por ciento de la banca privada, y al más del 45 por ciento de las cajas rurales), como por su participación en el total de créditos concedidos, que para el crédito de inversión también rondaba el 25 por ciento, bajando a menos del diez por ciento en el de campaña. Estas cifras

reflejan en Andalucía una cuota de mercado algo inferior a la media nacional (que, según las cifras del MAPA, es del 30 por ciento). Por otro lado, como se desprende del gráfico 7, poseen en el crédito de campaña una especialización similar (aunque algo menos intensa) a la de los bancos (tómense como referencia los valores resumidos en los cuadros 3 y 4).

GRÁFICO 7. DISTRIBUCIÓN DEL CRÉDITO AGRARIO DE CAMPAÑA DE LAS CAJAS DE AHORROS EN ANDALUCÍA, POR DIMENSIONES Y AGRICULTURAS

(En porcentajes sobre el total de créditos contratados en cada categoría)

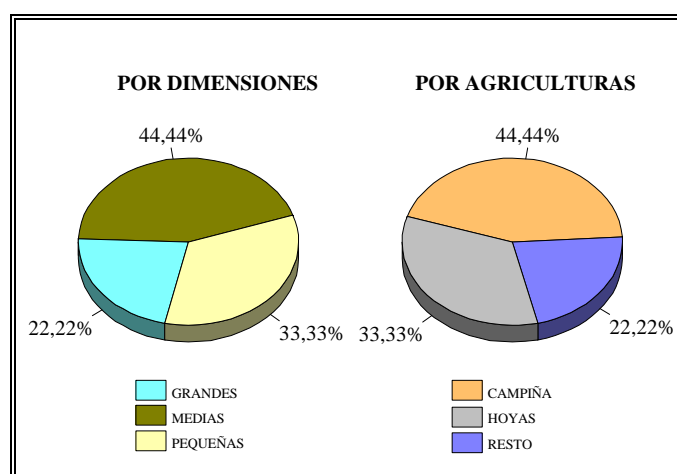


Fuente: Elaboración propia.

Así, si este gráfico 7 indica que dos de cada tres créditos de campaña de las cajas de ahorros son contratados con grandes explotaciones, y con agricultores de la Campiña, en el total de esta financiación ambas categorías suponen valores algo inferiores: el 42.67 por ciento (cuadro 4), y el 30.67 por ciento (cuadro 3), respectivamente. En cambio, esta especialización se rompe para la financiación de las inversiones, representada en el gráfico 8.

GRÁFICO 8. DISTRIBUCIÓN DEL CRÉDITO AGRARIO DE INVERSIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS EN ANDALUCÍA

(En porcentajes sobre el total de créditos contratados en cada categoría)



¹ “Hoyas” incluye a las Hoyas Centrales y a las Hoyas Orientales.

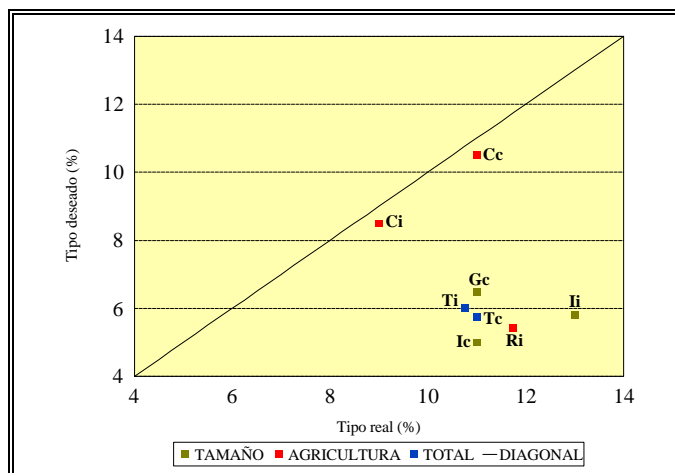
Fuente: Elaboración propia.

Al igual que en la banca privada, un análisis de la comparación entre las condiciones de la financiación ofertadas, y las deseadas por los agricultores, completa la visión de la actuación de las cajas de ahorros en la

agricultura andaluza. Los primeros comentarios en este sentido se desprenden del gráfico 9 sobre tipos de interés, realizado con las mismas condiciones formales utilizadas para la banca privada.

GRÁFICO 9. TIPOS DE INTERÉS MEDIOS, REALES Y DESEADOS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LAS CAJAS DE AHORROS EN ANDALUCÍA¹

(Tipos medios en cada categoría, en tanto por ciento²)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

² No existen datos suficientes para calcular esta variable para el caso de las agriculturas distintas de la Campiña ("Resto agriculturas"), en la financiación de campaña, ni para las grandes explotaciones, en la de inversión.

Leyenda: Gráfico 3.

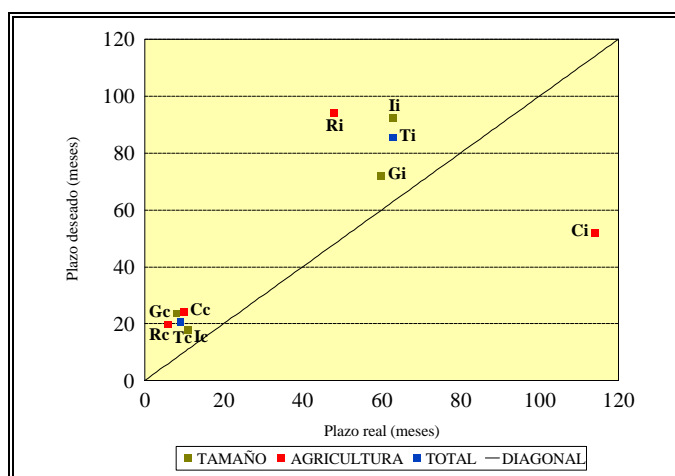
Fuente: Elaboración propia.

Dado que la cercanía a la diagonal expresa proximidad entre tipos de interés ofertados y deseados, las deducciones, a este nivel, coinciden con las obtenidas para los bancos: los agricultores de la Campiña son los que consideran más ajustados a sus posibilidades, como promedio, los tipos contratados con las cajas de ahorros. El resto de grupos diferenciados manifiestan un deseo casi generalizado de reducción de los intereses a pagar a estas entidades.

Sin embargo, el análisis de los plazos de amortización (resumido en el gráfico 10) conduce a resultados discrepantes, en parte, con los obtenidos para la banca privada. Aunque, al igual que en ese caso, en la financiación de campaña no se manifiestan especiales problemas (obsérvese en el gráfico la similitud de todos los valores, y su cercanía a la diagonal), tampoco parecen existir, en términos globales, para la financiación de las inversiones, pues las coordenadas de cada categoría definida están cercanas a la diagonal, especialmente para las grandes explotaciones.

GRÁFICO 10. PLAZOS DE AMORTIZACIÓN MEDIOS, REALES Y DESEADOS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LAS CAJAS DE AHORROS EN ANDALUCÍA¹

(Plazos medios en cada categoría, en meses)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

Leyenda: Gráfico 3.

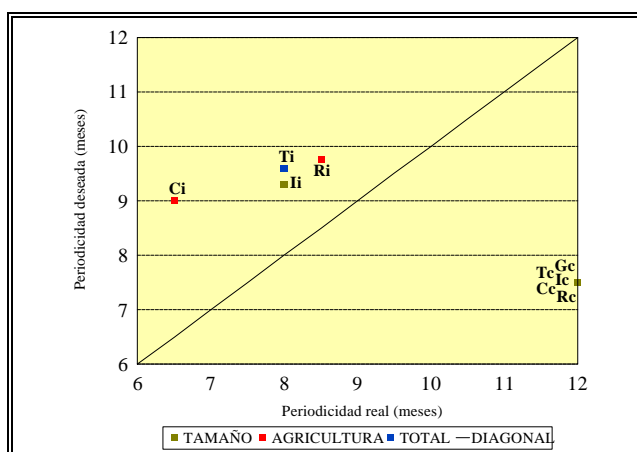
Fuente: Elaboración propia.

Las diferencias más importantes en dicha financiación de inversiones aparecen al distinguir por tipos de agricultura; los agricultores de la Campiña, por un lado, rompen la tendencia general a demandar plazos más largos que los contratados (su dato está situado a la derecha de la diagonal), probablemente por el tipo de inversión realizada o por realizar. De otra parte, en el resto de agriculturas, como media, sí se desean plazos significativamente mayores a los ofertados por las cajas de ahorros, revelando la falta de adecuación de éstos a sus necesidades, prueba de sus mayores dificultades para acceder al crédito.

El estudio de las periodicidades de pago para los agricultores que demandan a las cajas de ahorros (a partir del gráfico 11) permite añadir algún matiz más al análisis de estas entidades. En primer lugar, llama la atención la escasa dispersión de los valores reales y deseados entre las distintas categorías analizadas. De hecho, es nula para la financiación de campaña (de ahí que coincidan todas las categorías en un punto).

GRÁFICO 11. PERIODICIDADES DE PAGO DE CAPITAL MEDIAS, REALES Y DESEADAS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LAS CAJAS DE AHORROS EN ANDALUCÍA¹

(Tiempo medio entre un pago y otro, en meses²)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

² No existen datos suficientes para calcular esta variable para el caso de las grandes explotaciones en la financiación de campaña.

Leyenda: Gráfico 3.

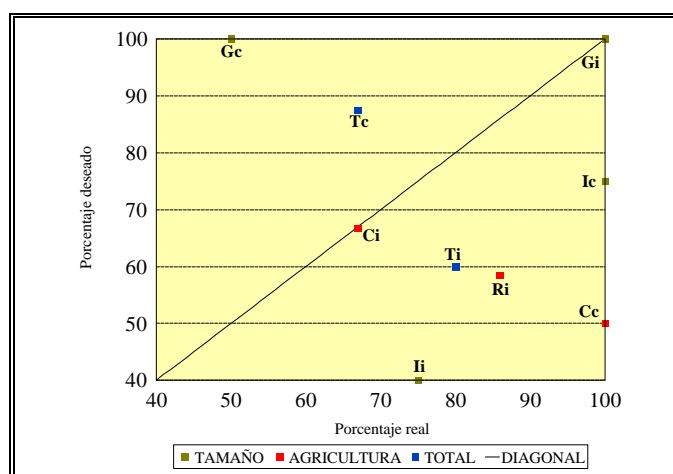
Fuente: Elaboración propia.

Para esta financiación de campaña, existe un grupo de agricultores que preferirían acortar el tiempo entre un pago y otro, habitualmente de un año, para situarlo en una periodicidad trimestral o semestral (ello explica que esta periodicidad deseada sea menor que la real, y que, en consecuencia, esta categoría se encuentre a la derecha de la diagonal). En cuanto a la financiación de las inversiones, la semejanza entre periodicidades reales y deseadas es mayor que en la banca privada, probablemente porque los tiempos medios contratados se acercan más a la periodicidad anual (excepto en la agricultura de Campiña), preferida por la mayor parte de agricultores.

Sin embargo, las diferencias entre el recurso a la garantía personal, y la preferencia por ella (representadas en el gráfico 12) crecen con respecto a las existentes entre los clientes de la banca privada. Partiendo del hecho de que, probablemente, parte de estas divergencias tienen su origen en las distintas finalidades a que se destinen los fondos (para la financiación de inversiones), o por las características de los créditos (el adelanto de subvenciones, en la financiación de campaña, sería un ejemplo⁶), sí se intuyen ciertas dificultades en el acceso a créditos con la sola garantía personal para parte de las grandes explotaciones, principalmente las de agriculturas distintas de la Campiña⁷.

GRÁFICO 12. GARANTÍAS, REALES Y DESEADAS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LAS CAJAS DE AHORROS EN ANDALUCÍA¹

(Porcentajes de garantía personal sobre el total de demandantes²)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

² No existen datos suficientes para calcular esta variable para el caso de las agriculturas distintas de la Campiña ("Resto agriculturas"), en la financiación de campaña.

Leyenda: Gráfico 3.

Fuente: Elaboración propia.

En definitiva, el análisis de las cajas de ahorros no resulta tan concluyente como el de la banca. Sí puede deducirse una mayor dificultad, en cuanto a tipos de interés y acceso a la garantía personal, en las explotaciones

⁶ Cada vez más se vincula en estas entidades la concesión de un préstamo de campaña a la tramitación de estas subvenciones.

⁷ Pese a no aparecer en el gráfico 12, la totalidad de los agricultores de este grupo declaran preferir la garantía personal para dicho crédito de campaña y, pese a no existir un número suficiente de casos para hacer la media significativa, ninguno de los encuestados de este grupo (agriculturas distintas de la Campiña) la había empleado en el período de referencia. Las entidades afirman que este acceso a la garantía personal depende de la "habitualidad" de las relaciones con el cliente.

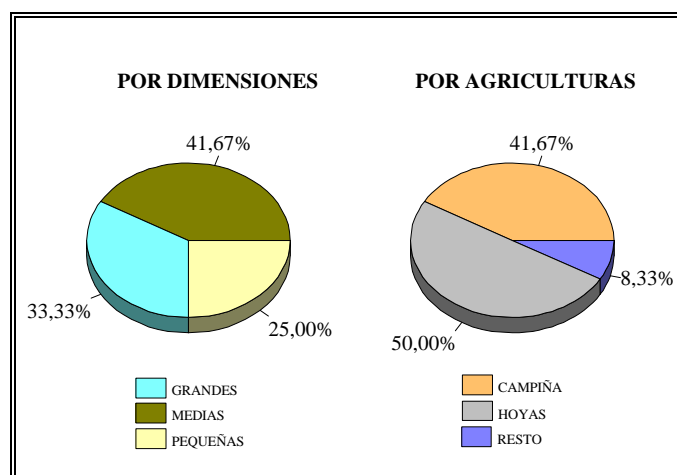
de las agriculturas distintas de la Campiña, dentro de una actitud general hacia el sector agrario similar a la de la banca.

4. LAS CAJAS RURALES

Las cajas rurales constituyen el único grupo de entidades específicamente agrarias, situándose como principales oferentes de crédito en el sector en Andalucía, tanto sobre el total de recursos (actualmente su cuota de mercado es cercana al 45 por ciento⁸), como sobre el volumen de créditos concedidos, dado que, según los cálculos realizados a lo largo del tercer capítulo, con ellas se contratan más del 40 por ciento de los destinados a inversión, y más del 35 por ciento de los créditos intermediados de campaña.

La especialización que caracteriza a bancos y, en menor medida, a cajas de ahorros se diluye para estas entidades. Los porcentajes contenidos en los gráficos 13 y 14 por un lado, y en los cuadros 3 y 4 por otro, son lo suficientemente similares como para aceptar que la participación de las distintas agriculturas y dimensiones en el crédito de las cajas rurales no difiere significativamente de la del crédito total agrario. Tan sólo se mantiene la citada especialización, y sólo parcialmente, en el crédito de inversión, para el que tres de cada cuatro prestatarios son grandes explotaciones.

GRÁFICO 13. DISTRIBUCIÓN DEL CRÉDITO AGRARIO DE CAMPAÑA DE LAS CAJAS RURALES EN ANDALUCÍA¹
(En porcentajes sobre el total de créditos contratados en cada categoría)



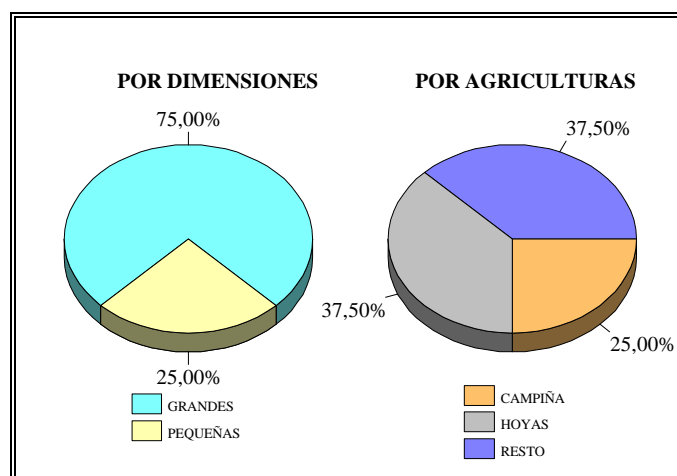
¹ “Hoyas” incluye a las Hoyas Centrales y a las Hoyas Orientales.

Fuente: Elaboración propia.

⁸ Según las cifras de la Dirección General de Tesorería y Política Financiera de la Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Andalucía. En Analistas Económicos de Andalucía (1998). En España, según las cifras del MAPA, este porcentaje baja hasta rondar el 30 por ciento.

GRÁFICO 14. DISTRIBUCIÓN DEL CRÉDITO AGRARIO DE INVERSIÓN DE LAS CAJAS RURALES EN ANDALUCÍA¹

(En porcentajes sobre el total de créditos contratados en cada categoría)



¹ “Hoyas” incluye a las Hoyas Centrales y a las Hoyas Orientales.

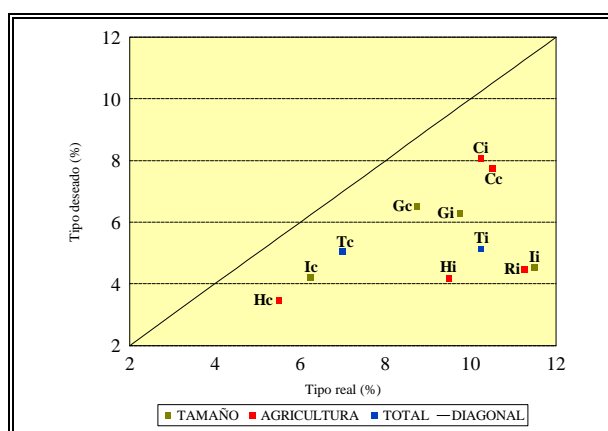
Fuente: Elaboración propia.

El siguiente paso está en determinar qué condiciones se ofrecen y cuáles demandan los clientes habituales de estas cajas rurales, en un intento de definir la posible adecuación de estas condiciones para las distintas categorías diferenciadas (tanto por la dimensión de la explotación, como por el tipo de agricultura).

Desde la perspectiva de los tipos de interés, los comentarios (a partir de las cifras representadas en el gráfico 15) no son, en general, muy distintos de los obtenidos para cajas de ahorros y banca privada: deseo generalizado de intereses menores que los de mercado, si bien las diferencias entre valores reales y deseados son mucho menores para la financiación de campaña, y extremas para la de inversiones de las pequeñas explotaciones, y las agriculturas distintas de la Campiña y las Hoyas.

GRÁFICO 15. TIPOS DE INTERÉS MEDIOS, REALES Y DESEADOS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LAS CAJAS RURALES EN ANDALUCÍA¹

(Tipos medios en cada categoría, en tanto por ciento²)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

² “Hoyas” incluye a las Hoyas Centrales y a las Hoyas Orientales. Por otra parte, no existen datos suficientes para calcular esta variable para el caso de las agriculturas distintas de la Campiña y las Hoyas (“Resto agriculturas”), en la financiación de campaña.

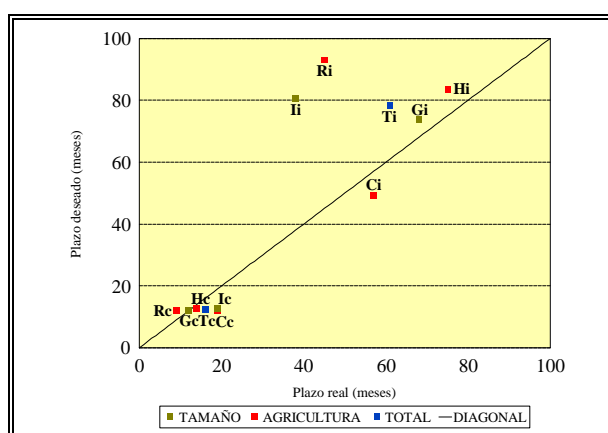
Leyenda: Gráfico 3.

Fuente: Elaboración propia.

La mayor parte de este “resto” de agriculturas pertenecen al grupo considerado como “menos activo” (Subbética, Penibética, ...), y uno de los motivos (y, a la vez, consecuencia) de esta inactividad se encuentra en su imposibilidad de demandar crédito en condiciones de mercado.

De los tres tipos de entidades estudiadas, los plazos de amortización en las cajas rurales son los que, en términos generales, se acercan más a las necesidades de una mayor parte de agricultores: como se observa en el gráfico 16, tan sólo los que poseen explotaciones pequeñas y medianas, o pertenecen a agriculturas diferentes de la Campiña y Hoyas, pretenden unos plazos más largos de los habitualmente contratados.

GRÁFICO 16. PLAZOS DE AMORTIZACIÓN MEDIOS, REALES Y DESEADOS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LAS CAJAS RURALES EN ANDALUCÍA¹
(Plazos medios en cada categoría, en meses²)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

² “Hoyas” incluye a las Hoyas Centrales y a las Hoyas Orientales.

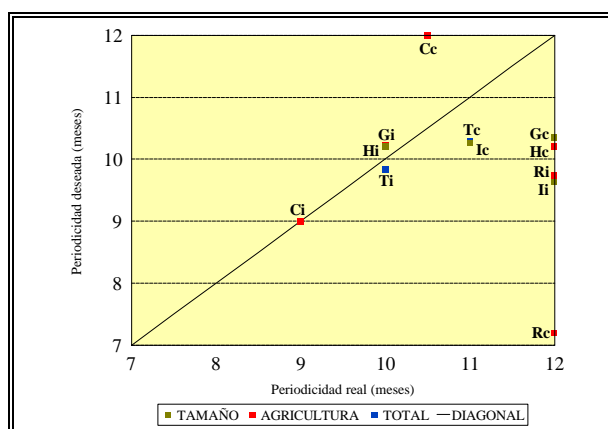
Leyenda: Gráfico 3.

Fuente: Elaboración propia.

En el resto de casos, y en especial para el crédito de campaña, la coincidencia en estos plazos de amortización es lo suficientemente alta como para descartar problemas significativos en su financiación, al menos en lo que respecta al tiempo de devolución fijado.

Similares deducciones permite obtener el estudio de las periodicidades de pago (gráfico 17): las devoluciones del capital, predominantemente anuales, son consideradas ajustadas a la mayor parte de las necesidades de los agricultores. Incluso cuando no lo son (caso de la agricultura de Campiña, en el crédito de inversión), coinciden valores reales y deseados. Sólo es significativo el incumplimiento de esta adecuación (como en los demás comentarios), para las agriculturas distintas de la Campiña y las Hoyas (en este caso en la financiación de campaña), donde una parte importante de los agricultores parece decantarse por la realización de dos o tres pagos al año, cuando la devolución suele ser anual.

GRÁFICO 17. PERIODICIDADES DE PAGO DE CAPITAL MEDIAS, REALES Y DESEADAS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LAS CAJAS RURALES EN ANDALUCÍA¹
(Tiempo medio entre un pago y otro, en meses²)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

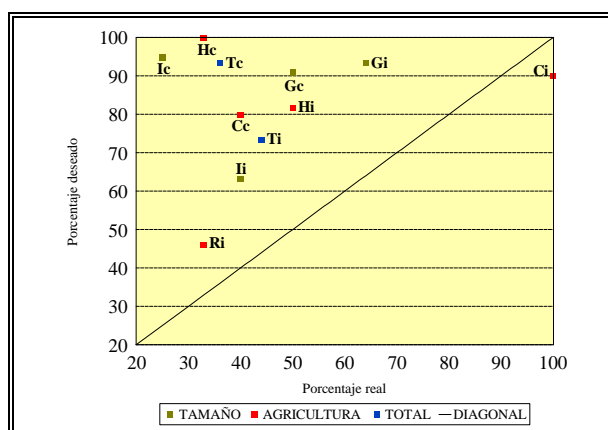
² “Hoyas” incluye a las Hoyas Centrales y a las Hoyas Orientales.

Leyenda: Gráfico 3.

Fuente: Elaboración propia.

Las dificultades parecen generalizarse al estudiar el acceso a la garantía personal para aquéllos que contratan sus créditos con las cajas rurales (así se desprende de lo representado en el gráfico 18). Excepto para los agricultores de la Campiña que financian sus inversiones con estos recursos, para el resto de grupos analizados, la posibilidad de garantizar los pagos con esta garantía personal (asumiendo las probables diferencias provocadas por la finalidad de los créditos) es muy inferior a lo que se desearía.

GRÁFICO 18. GARANTÍAS, REALES Y DESEADAS, ENTRE LOS DEMANDANTES DE CRÉDITO A LAS CAJAS RURALES EN ANDALUCÍA¹
(Porcentajes de garantía personal sobre el total de demandantes²)



¹ Los puntos situados sobre la diagonal representan la coincidencia entre condiciones de mercado y deseadas.

² “Hoyas” incluye a las Hoyas Centrales y a las Hoyas Orientales. Por otra parte, no existen datos suficientes para calcular esta variable para el caso de las agriculturas distintas de la Campiña y las Hoyas (“Resto agriculturas”), en la financiación de campaña.

Leyenda: Gráfico 3.

Fuente: Elaboración propia.

Las distancias se reducen para el grupo que se viene denominando “resto de agriculturas” (explotaciones distintas de las de Campiña y Hoyas), si bien, dado que porcentajes real y deseado son muy bajos, este hecho se

debe más, con toda probabilidad, a una asunción de las escasas posibilidades de obtenerla, que a la mejor consideración de otras formas de aval.

Puede, por tanto, deducirse que, pese a la queja general por los tipos de interés y las relativamente mayores dificultades en la garantía personal, las cajas rurales procuran una financiación más adecuada para una mayor parte de la demanda, pues no sólo la agricultura de Campiña (paradigmática de la “facilidad” en el acceso al crédito), sino también parte de aquellas más “activas” que encuentran dificultades generales en su financiación, consiguen condiciones ajustadas en buena medida a sus posibilidades, y sólo parecen quedar más al margen las explotaciones alejadas habitualmente del mercado.

5. CONCLUSIONES

1. Los bancos ocupan el segundo lugar en el crédito agrario en Andalucía (primero en España) en la oferta de crédito a la agricultura. Este resultado no es consecuencia de una especial tendencia hacia el sector, sino más bien la prueba de que su dedicación a la agricultura está sesgada hacia los clientes más *seguros*, tales como los agricultores de la Campiña andaluza y las grandes explotaciones, y hacia el corto plazo.
2. Las cajas de ahorros y las cajas rurales han llegado a tener en la actualidad porciones similares del mercado de crédito agrario por caminos diferentes. Las primeras, una vez desaparecidas las obligaciones legales para invertir en el sector, casi lo abandonaron; pero su progresiva expansión, y el atractivo para el negocio financiero que supone el aporte de fondos vía subvenciones, han llevado a estas cajas de ahorros a recuperar posiciones, hasta captar un 25 por ciento del mercado andaluz, cubriendo en especial las necesidades de los agricultores de la Campiña y las Hoyas.
3. Por su parte, las cajas rurales mantienen una vocación cada vez más rural y menos específicamente agraria. Esto no les impide ser el primer oferente de crédito a la agricultura andaluza, especialmente en número de créditos, y que tengan, en España, importancia relativa similar a la de bancos y cajas de ahorros. Estas cajas rurales ofrecen fondos en condiciones más cercanas a una mayor parte de agricultores, permitiendo acceder al crédito a agriculturas con escaso interés para otras entidades.
4. En resumen, en este sistema de oferta existen al menos tres modelos diferenciados:
 - ◆ El de la banca privada, que concentra sus esfuerzos en los grandes agricultores, especialmente de la Campiña, ofreciéndoles solvencia, agilidad y facilidad en la financiación, especialmente a corto plazo, atraída en buena medida por la gestión de las subvenciones.
 - ◆ El de las cajas de ahorros, competidoras por su implantación de las cajas rurales, pero con una vocación menos agraria que éstas, y con una gestión cada vez más similar a la de la banca, si bien se orientan hacia el pequeño y mediano agricultor, y hacia las necesidades a medio y largo plazo.
 - ◆ El de las cajas rurales, las únicas surgidas directamente del sector, y que hacen valer la habitualidad de sus relaciones y su cercanía al agricultor, pecando de un excesivo individualismo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ALCAIDE MOYA, P. M. (1982), *Financiación interior y gestión de un programa de desarrollo ganadero*, **Revista de Estudios Agro-Sociales**, nº 119, pp. 63-79.
- ANALISTAS ECONÓMICOS DE ANDALUCÍA (1992), **Informe anual del sector agrario en Andalucía 1991**, Unicaja, Málaga, 408 pág.
- (1996), **Informe anual del sector agrario en Andalucía 1995**, Unicaja, Málaga, 465 pág.
- (1997), **Informe anual del sector agrario en Andalucía 1996**, Unicaja, Málaga, 454 pág.

- _____ (1998), **Informe anual del sector agrario en Andalucía 1996**, Unicaja, Málaga, 502 pág.
- ANDREU, J. M. (1989), *La banca privada en 1988: continuó su declive*, **Boletín Económico ICE**, nº 2198, pp. 3499-3503.
- _____ (1991), *Bancos y cajas de ahorro: tratamiento geográfico del crédito*, **Boletín Económico ICE**, nº 2277, pp. 1341-1345.
- _____ (1992), *Sobre la rentabilidad de los bancos en España*, **Boletín Económico ICE**, nº 2318, pp. 969-971.
- ANDREU, J. M., ARASA, C. (1995), *Sobre la importancia relativa de los bancos y las cajas de ahorro. De los ecos de 1977 a las cercanías del año 2000*, **Boletín Económico ICE**, nº 2463, pp. 49-53.
- _____ (1996), *La renta disponible en los hogares agrarios*, **El Boletín**, nº 30, pp. 38-40.
- BANCO DE ESPAÑA (1997), **Boletín estadístico. Marzo 1997**, Madrid, 304 pág.
- _____ (1998), **Boletín estadístico. Marzo 1998**, Madrid, 316 pág.
- BAREA TEJEIRO, J. (1987), *El nuevo modelo cooperativo agrario en España*, **Papeles de Economía Española**, nº 32, pp. 314-332.
- BRIZ ESCRIBANO, J. (1980), *La inversión en el sector agrario. Perspectivas y problemática actual*, **Agricultura**, nº 577, pp. 408-414.
- _____ (1982), *La financiación agraria a examen*, **Agricultura**, nº 600, pp. 565-567.
- _____ (1982), *La financiación en el sector agrario: situación actual y perspectivas*, **Revista de Estudios Agro-Sociales**, nº 119, pp. 177-180.
- CAMILLERI LAPEYRE, A. (1988), *Recursos financieros para el campo. Banco de Crédito Agrícola y cajas rurales*, **Documentación Social**, nº 72, pp. 183-199.
- _____ (1994), *El endeudamiento de la agricultura española*, **Papeles de Economía Española**, nº 60-61, pp. 141-155.
- CAMPAYO RODRÍGUEZ, C. (1988), *Las cajas de ahorros en el sistema financiero en Andalucía*, **Revista de Estudios Andaluces**, nº 11, pp. 55-72.
- CASAS SÁNCHEZ, J. M., MEREDIZ MONTERO, A., PENA TRAPERO, J. B. (1996), *Comparación de la renta global de los hogares agrarios con las de otros grupos socioprofesionales (1980/1993)*, **El Boletín**, nº 30, pp. 41-55.
- CASTELLÓ MUÑOZ, E. (1970), **El papel del crédito en el desarrollo agrario**, Fundación FIES, Madrid, 240 pág.
- _____ (1972), *La capitalización agraria española*, **Revista de Estudios Agro-Sociales**, nº 78, pp. 23-45.
- CAVERO BEYARD, C. (Dir.) (1971), **El mercado del crédito agrario en España** (3 tomos), Confederación Española de Cajas de Ahorros, Madrid, 734 pág.
- CORDÓN, T. (1990), *Nuevos instrumentos de financiación del desarrollo rural: experiencias de la CEE y de España (I)*, **Revista de Estudios Agro-Sociales**, nº 152, pp. 171-180.
- CUADRADO ROURA, J. R., VILLENA, J. E. (1978), *Las cajas de ahorro y el desarrollo regional*, **Revista de Estudios Regionales**, nº 1, pp. 87-134.
- EL CAMPO (1987), *La agricultura española en la Comunidad Económica Europea*, **El Campo**, nº 104, pp. 1-6.
- ESPITIA ESCUER, M., POLO REDONDO, Y., SALAS FUMÁS, V. (1990), **Eficiencia estática y dinámica en el sector bancario español**, Zaragoza.
- EUROPA AGRARIA (1997), *Bancos: artillería pesada a la conquista del sector rural*, **Europa Agraria**, nº de febrero, pág. 33.
- FONT NÚÑEZ, A. (1977), *La financiación del sector agrario*, **Revista de Estudios Agro-Sociales**, nº 100, pp. 173-189.
- GARCÍA ROA, J. (1994), *La evolución de los grandes bancos: incidencia del entorno macroeconómico*, **Boletín Económico ICE**, nº 2430, pp. 2729-2736.
- _____ (1994), *Un análisis de la estructura del mercado de las cajas de ahorro en Andalucía a través de su volumen de negocio*, **Revista de Estudios Regionales**, nº 38, pp. 175-195.
- GÓMEZ-LIMÓN RODRÍGUEZ, J. A., SÁNCHEZ MADRID, F. J., RODRÍGUEZ OCAÑA, A., LARA VÉLEZ, P. (1996), *Evaluación del impacto socioeconómico de la sequía en los regadíos de la Campiña Baja (Córdoba). Una aproximación multicriterio*, **Revista Española de Economía Agraria**, nº 178, pp. 163-192.
- GONZALO IBABE, A. (1981), *Cajas rurales. Financiación*, **Agricultura**, nº 584, pp. 102-103.
- GRIFELL-TATJÉ, E., LOVELL, C. A. K. (1996), *Deregulation and productivity decline: the case of spanish savings banks*, **European Economic Review**, nº 40, pp. 1280-1303.
- GRUPO CAJA RURAL (1998), **Grupo Caja Rural**, [en línea] <<http://www.cajarural.com>> [Consulta: 30 septiembre 1998].

- LAGARES CALVO, M. J. (1995), *Las cajas de ahorros en Europa y sus recientes procesos de transformación de sociedades*, **Cuadernos de Información Económica**, nº 100, pp. 141-166.
- LARREA EREÑO, S. (1982), *El crédito en la agricultura*, **Situación**, nº 2, pp. 67-72.
- (1986), *La evolución del crédito a la agricultura en España durante los últimos 25 años*, **Situación**, nº 4, pp. 5-29.
- LÓPEZ PALOMERO, F. V. (1973), *Financiación del sector agrario en España*, **Revista de Estudios Agro-Sociales**, nº 85, pp. 57-74.
- MANGAS HERNÁNDEZ, M., PAMPILLÓN OLMEDO, R. (1981), *El sector agrario español y el comportamiento de los intermediarios financieros «bancarios» durante la década de los setenta*, **Agricultura y Sociedad**, nº 19, pp. 45-80.
- MAROTO ACÍN, J. A. (1994), *Las cajas de ahorros durante el ejercicio 1993*, **Cuadernos de Información Económica**, nº 87, pp. 69-85.
- (1995), *Las cajas de ahorros españolas: competitivas y rentables*, **Cuadernos de Información Económica**, nº 103, pp. 39-49.
- MARTÍN LOZANO, J. M. (1998), *El impacto de la Política Agraria Común en las agriculturas andaluzas*, 269 pág. (en prensa).
- MARTÍN MESA, A. (1987), *Un nuevo modelo orgánico de las cajas rurales españolas: especial referencia a las andaluzas*, **Revista de Estudios Regionales**, nº 17, pp. 71-101.
- (1988), *La crisis de las cajas rurales españolas y el nuevo modelo del cooperativismo de crédito agrario*, BCA e Instituto de Desarrollo Regional de Universidad de Granada, Granada, 287 pág.
- (1990), *La banca cooperativa en el ámbito del Mercado Único Europeo*, **Boletín Económico ICE**, nº 2241, pp. 2737-2742.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, M. (1990), *Las cajas de ahorro y la financiación de la economía andaluza*, **Revista de Estudios Regionales**, nº 28, pp. 69-99.
- MARTÍNEZ DE ALEGRÍA PINEDO, P. (1995), *Un balance de la evolución reciente de las cajas de ahorros*, **Economistas**, nº 64, pp. 240-251.
- MATÉ, V. (1996), *Bancos y cajas se disputan más de 700.000 millones*, **El País**, 11/02/96, pág. 14.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (1987), **Anuario de estadística agraria 1985**, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 660 pág.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN (1989), **Anuario de estadística agraria 1987**, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 676 pág.
- (1992), **Anuario de estadística agraria 1990**, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 678 pág.
- (1993), **Anuario de estadística agraria 1991**, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 686 pág.
- (1995), **Anuario de estadística agraria 1993**, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 707 pág.
- (1995), **La agricultura, la pesca y la alimentación españolas en 1994**, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 801 pág.
- (1997), **La agricultura, la pesca y la alimentación en 1996**, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, 518 pág.
- NAVAS, J. A. (1982), *Un campo en deuda*, **Mercado Financiero**, nº 9, Madrid, pp. 4-7.
- PALOMO ZURDO, R. J. (1993), *La banca cooperativa y la financiación empresarial en España*, **Economía Industrial**, nº 293, pp. 151-162.
- PAMPILLÓN, F. (1990), *Algunos efectos de la globalización de los mercados financieros sobre el sistema de cajas de ahorros*, **Cuadernos de Información Económica**, nº 42, pp. 1-10.
- PEDRAZA ALBA, A. (1996), *Cómo investigan los bancos el mercado andaluz*, **Andalucía Económica**, nº 63, pp. 32-36.
- POMARES MARTÍNEZ, J. (1981), *Cajas rurales. Estructura y organización*, **Agricultura**, nº 584, pp. 99-101.
- QUINTAS, J. R. (1993), *Cajas de ahorros y financiación de la empresa española*, **Economía Industrial**, nº 293, pp. 135-141.
- RODERO FRANGANILLO, A. (1972), **Las Cajas Rurales Españolas**, 384 pág. (mimeografiada).
- (1972), *Las cajas rurales españolas*, **Revista de Estudios Agro-Sociales**, nº 78, pp. 7-21.
- (1974), **Las cajas rurales españolas**, ICE, Madrid, 312 pág.
- (Dir.) (1980), **Estudio sobre financiación del sector agrario**, Caja Rural Provincial de Cádiz, Cádiz, 161 pág.

- (1980), *Las cajas rurales andaluzas. Un instrumento financiero para el desarrollo*, **Revista de Estudios Regionales**, nº Extraordinario II, pp. 481-501.
- RODERO FRANGANILLO, A., DELGADO ÁLVAREZ, M. (1978), *Aproximación a la problemática financiera del sector agrario en Andalucía*, **Revista de Estudios Regionales**, nº 1, pp. 31-63.
- RODERO FRANGANILLO, A., DELGADO ÁLVAREZ, M., ROMERO RODRÍGUEZ, J. J. (1976), *La financiación de la empresa agraria*, ETEA, Córdoba, 1203 pág.
- RODRÍGUEZ CARRASCO, J. M. (1993), *Las cajas de ahorros en Europa. La respuesta de las cajas al nuevo escenario del Mercado Único*, **Cuadernos de Información Económica**, nº 73, pp. 116-121.
- ROLDÁN, S. (1995), *El crédito cooperativo labra en otros campos*, **Andalucía Económica**, nº 57, pp. 26-28.
- SAN JUAN MESONADA, C. (1994), *Crédito, innovación y liberalización*, **Economistas**, nº 60, pp. 332-338.
- SÁNCHEZ ANTONIJUAN, E. (1985), *Las cajas rurales como primer intermediario del sector agrario andaluz*, **Revista de Estudios Andaluces**, nº 5, pp. 73-98.
- SÁNCHEZ ASIAÍN, J. A. (1990), *El negocio de la banca: experiencia y perspectivas*, **Cuadernos de Información Económica**, nº 40/41, pp. 1-16.
- SANCHÍS PALACIO, J. R. (1990), *El futuro de las cooperativas de crédito y su nuevo entorno*, **Boletín Económico ICE**, nº 2246, pp. 3173-3182.
- (1993), *Análisis de la rentabilidad de las cooperativas de crédito*, **Agricultura y Cooperación**, nº 110, pp. 30-33.
- SARALEGUI, F. J., SÁNCHEZ SANTOS, J. A. (1990), *Las cooperativas de crédito españolas en la CEE*, **Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública**, nº 207, pp. 605-624.
- TARRAFETA PUYAL, L. (1979), *La capitalización de la agricultura española (1962-1975)*, Publicaciones del Banco de Crédito Agrícola, Madrid, 418 pág.
- (1983), *Financiación de la agricultura española*, **Papeles de Economía Española**, nº 16, pp. 203-227.
- (1991), *Crédito al sector agrario*, **Economistas**, nº 47, pp. 202-205.
- TEJADA GONZÁLEZ, L. (1969), *El carácter social del crédito agrario a través de sus precedentes legales*, **Revista de Estudios Agro-Sociales**, nº 68, pp. 39-76.
- TERMES, R. (1980), *La banca y la financiación de las empresas*, **Cuadernos de Ciencias Económicas y Empresariales**, nº 7, pp. 251-271.
- TERRÓN MUÑOZ, F. (1987), *Las cajas rurales españolas. Nacimiento, auge y perspectivas del cooperativismo agrario crediticio en España*, Instituto de Desarrollo Regional de Universidad de Granada, Granada, 477 pág.
- TORRES SIMÓ, P. DE (1981), *Dificultades financieras de la agricultura española*, **Agricultura**, nº 584, pp. 93-98.
- (1982), *Financiar la agricultura es rentable*, **Dinero**, vol. 32, nº 2, pp. 75-78.
- TURVEY, C. G., BAKER, T. G. (1990), *A farm-level financial analysis of farmers' use of futures and options under alternative farm programs*, **American Journal of Agricultural Economics**, vol. 72, nº 4, pp. 946-957.